

LA VIVENCIA DE ESPACIOS, DIFERENTES AL PROPIO, COMO PLATAFORMA DEL CONOCIMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL INDIVIDUO

Temática: Educación Geográfica.

Autores: Mariela Benítez

Alejandra Delgado

Pertenencia institucional: Liceo de Shangrilá. Uruguay.

Email de contacto: alejandra.delgadodosantos@gmail.com

ABSTRACT

El liceo de Shangrilá es una Institución Pública del Sistema Educativo de enseñanza Media, del Uruguay. Situado a 18 Km del centro de la capital. La región se ha desarrollado como balneario y ciudad dormitorio, hoy es parte de la zona metropolitana de Montevideo. Siendo un país pequeño, ha vivido como natural, un distanciamiento entre norte y sur, sobre todo en la construcción social del imaginario nacional.

Un problema de nuestro sistema educativo actual, es cómo hacer partícipes activos de su propio proceso educativo a los estudiantes y en ese marco se han discutido, ensayado diferentes propuestas y reformas institucionales y programáticas.

Nuestra experiencia parte de esa preocupación y crea una forma de trabajo donde el estudiante es actor y constructor de conocimiento, buscando la integración del país, trascendiendo el aula y comprometiendo a las comunidades.

El proyecto que queremos compartir trata de lo siguiente:

Una experiencia de clase con grupos de tercer año, teniendo como eje el viaje al interior de nuestro país y fundamentalmente a la vivencia personal, subjetiva como plataforma para la construcción del conocimiento en las diversas disciplinas.

Hace cinco años venimos realizando dos salidas anuales, recorriendo zonas protegidas por su importancia ambiental, emprendimientos productivos estatales, cooperativos y privados; “viajando en el tiempo” hacia historias poco conocidas desde el sur. Dialogando con trabajadores y habitantes de los lugares; compartiendo con estudiantes, del medio rural, transformando las aulas en transitorios hogares. En definitiva, haciendo del hecho educativo y la vida, un solo acto.

El estudiante se vuelve, así activo partícipe en la construcción de su propio conocimiento, y a la vez, comprometido actor social.

Lo exitoso de la experiencia nos llevó hacer el mismo planteo, con la idea de la integración Latinoamericana. Realizando el viaje a Bolivia, donde la interculturalidad vivida, la sorprendente y variada naturaleza recorrida, la permanente presencia de la

historia, la imponente de sus recursos, nos enseñó y nos hizo a todos activos partícipes de nuevos conocimientos y de la integración Latinoamericana.

MARCO TEÓRICO:

El carácter vivencial, interdisciplinario, holístico, integrador de todos los actores sociales, desarrollado en un sistema de redes, en una concepción no jerarquizada del conocimiento se enmarca dentro del paradigma de la complejidad, y como experiencia específica en la Investigación implicada. En esta concepción, la geografía ha oficiado de facilitador en la comprensión de esta forma de trabajo.

OBJETIVOS

- Construir conocimiento holístico,
- Crear una plataforma vivencial, que habilite la construcción individual del conocimiento.
- Formar jóvenes, sensibles, críticos, constructores de la realidad, de su propia realidad, de su futuro y del futuro.
- Fomentar la identidad nacional y latinoamericana.

HOLÍSTICO VIVENCIAL VIAJE EDUCACIÓN

LA VIVENCIA DE ESPACIOS, DIFERENTES AL PROPIO, COMO PLATAFORMA DEL CONOCIMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL INDIVIDUO

Introducción : ¿qué es, para qué y cómo educar?

Cuando abordamos una experiencia didáctica, sea de la disciplina que sea, podríamos presuponer que partimos de un mismo concepto de educación. Sin embargo, nos sorprenderíamos, de la diversidad de respuestas, más allá de algunos conceptos básicos, en común. Y es que las preguntas: ¿qué es la educación?, y ¿el para qué, educamos?, tienen un contenido filosófico, que lógicamente en una sociedad plural, deben admitir, respuestas muy diversas, por lo que el concepto de educación va a variar indefectiblemente, entre los docentes y entre las corrientes que éstos aborden en sus diversas disciplinas.

Por lo tanto el "cómo educar" también admite las más diversas respuestas. Dado que el "cómo" depende del "qué es" y el "para qué".

Toda sociedad necesita puntos de partidas, conceptos, en los cuales basar su proceso educativo de las nuevas generaciones. Y estas concepciones tendrán un perfil filosófico, político y económico, dominante en dicha sociedad. Sin perjuicio de lo cual, deberá, tender a la creación de generaciones críticas, creativas, si pretende ser una

sociedad, con un desarrollo sustentable, en un cambio permanente, donde sus individuos logren la satisfacción de sus necesidades como seres humanos y continúen la transformación de la sociedad y de la educación.

Éste es el desafío que nos planteamos.

Veamos entonces, algunos de los conceptos básicos, en los cuales hoy se basa sistema educativo uruguayo: “formación de ciudadanos”, “respeto a la diversidad”, “desarrollo sustentable”, “individuos creativos, críticos”, “conocimiento”, “socialización”.

¿Cómo vincular, integrar estos valores (que trascienden las asignaturas) con lo disciplinar?

Es aquí dónde tomamos el concepto Holístico del conocimiento y del Ser Humano, como tal.

Es una concepción básica de la Geografía, que posibilita un trabajo interdisciplinario, holístico desde la misma, integrando, a su vez, varios conceptos considerados fundamentales en el proceso educativo.

Este concepto holístico a su vez tiene desde la filosofía, una relación intrínseca con lo vivencial. Considerando que el involucramiento, por vía de la vivencia, en la realidad, es una metodología del conocimiento. Éste, no como algo acabado sobre un “afuera” absoluto y objetivo, sino como un proceso constante y dinámico de construcción que parte de una actitud (de vida).

Por lo tanto, si logramos un accionar donde lo vivencial, orientado en los valores y conceptos formativos del individuo, sea la plataforma donde se construye el conocimiento en su concepción holística, estaremos logrando procesos educativos, en diversas disciplinas del conocimiento y en lo formativo.

En nuestra práctica docente hemos llevado adelante experiencias como las salidas de campo, no concebidas como las clásicas salidas didácticas (aunque compartiendo elementos de éstas), fundamentadas en lo holístico.

La formación del individuo, del ciudadano, la construcción de identidad nacional y latinoamericana, la formación democrática de las nuevas generaciones, y la real valoración del medio ambiente como generador de recursos y de un desarrollo sustentable, se transforman así en los ejes fundamentales de dichas prácticas.

En relación a estos conceptos están los destinos y características de las salidas: el encuentro con jóvenes de distintas realidades, lugares productivos y el encuentro con sus trabajadores, lugares que estén lo menos contaminados posible, por el turismo, que en general deforma las realidades sociales y ambientales, recorrer las realidades sociales, históricas, económicas, políticas, culturales, antropológicas, físicas, ambientales, en una palabra geográficas, de nuestro país y de América Latina.

La vivencia de espacios, diferentes al propio, como plataforma del conocimiento y la construcción del individuo.

La experiencia educativa es compleja. La relación enseñanza aprendizaje depende de muchas variables: el mundo del estudiante, sus proyectos de vida, sus conocimientos previos, el vínculo afectivo con el docente, el grupo como potenciador de las capacidades, el trabajo e intereses del docente, los intereses del estudiante. No hay una relación directa entre lo que enseñamos y lo que ellos aprenden, por eso el problema de las evaluaciones. Nosotros definimos en nuestras planificaciones objetivos académicos y formativos, definimos y descartamos temas. Seleccionamos. Y al finalizar el año, evaluamos qué queda de todo el proceso y en general nos queda sabor a poco.

Gabriel Kaplún habla de "malestar docente" haciendo referencia a esa sensación de desencuentro entre el mundo adulto-docente y las culturas juveniles, expresada en enojos, fracasos, deserciones o presencias "ausentes". El sistema educativo termina siendo, a su pesar, un "espacio frustrante" para jóvenes y adultos. También es un espacio de posibilidades y esperanzas.

Sentimos que la experiencia educativa es una experiencia de vida y como tal trasciende la asignatura y al aula.

Potencialmente, también es un espacio de conflicto, de encuentro de culturas, de "otros" que puede posibilitar un diálogo intercultural que nos desafíe a repensarnos a nosotros mismos. Siguiendo a Catherine Walsh, citada por Kaplún: "(...) la interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad." ¹

Ese diálogo intercultural se construye, no viene dado "per se". Es más, en el marco de la globalización, en tanto ofensiva del modelo neoliberal y del "pensamiento único, se tiende a borrar la diferencia o peor aún, a presentarla como una amenaza. Se establece una falsa oposición entre igualdad y diferencia, se elimina el diálogo y se tiende a la homogenización que borra la diversidad, la identidad, generando mayor exclusión y desigualdad.

Por lo tanto, es un desafío poder trabajar y reconocer a ese "otro" la posibilidad de construirse en sujeto: construir pedagógicamente el conflicto y la diferencia, generando espacios de diálogo, encuentro de saberes, seres y sentidos, volviéndose así un entorno más favorable para la construcción de conocimientos desde lo vivencial, personal y colectivo. En esta experiencia didáctica apostamos a un diálogo intercultural entre

¹ Catherine Walsh en http://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_interculturalidad.pdf

estudiantes y docentes, entre estudiantes de distintas instituciones educativas, entre el Uruguay costero y el Uruguay profundo.

Día a día, los profesores nos enfrentamos a un programa, pensado desde las inspecciones con objetivos académicos y formativos, y conceptos estructurados y que, a la vez, estructuran una forma de ver la educación y en particular la asignatura que dictamos. También nos encontramos con jóvenes, a los cuáles nos cuesta entender y llegar, estableciéndose una distancia que se va ahondando a través del desconocimiento mutuo.

Y de ese "encuentro", un desencuentro entre lo que queremos enseñar, lo que enseñamos y lo que ellos aprenden y el para qué.

En ese marco, necesitamos conversar, pensar, intercambiar visiones y experiencias con otros compañeros, buscar alternativas, arriesgarnos a transitar por caminos diferentes no tan estructurados. En palabras de José Luis Rebellato, convertírnos en "educadores nómades" capaces de descentrarse e ir hacia la verdad del otro.²

En ese "viaje", nosotros docentes caminamos juntos con los estudiantes, descubriendo realidades sociales, geográficas, culturales, históricas que nos sorprenden y que se transforman en el leiv motiv de la experiencia educativa. Se vuelven temas de discusión, análisis y en el eje de trabajo de clase. Se pierde la linealidad programática y se gana riqueza en la complejidad, la intuición y la concepción holística donde "el todo está en la parte que está en el todo".³

Sentimos que sólo cuando se genera un clima, un desafío y un estado emocional, podemos lograr un aprendizaje real, profundo y sentido. Y el aula va quedando chica para generar esa situación. Ese desencuentro nace en la distancia entre el libro y la vivencia. Vamos desde el libro y la academia, pretendiendo incidir en su vida y ellos se alejan o por lo menos no se sienten identificados.

Proponemos un viaje inverso, de la vivencia al aula...de la vivencia a lo académico. Y ahí, redefinir los términos de lo académico, replanteando lo lineal de los programas y haciendo, por qué no, más problemática a dicha experiencia educativa porque nos saca de la certidumbre del orden programático y cuestiona el lugar del saber instituido.

El viaje didáctico trasciende la salida porque en el viaje, el estudiante se compromete desde la organización, recaudación, convivencia y relato, es más que un invitado, es protagonista al igual que los docentes. Convive con ellos y descubre junto a ellos realidades sociales, culturales, económicas y productivas desde lo cotidiano.

El tiempo no es un detalle menor, porque hay todo un proceso desde el planteo inicial a estudiantes y padres, fundamentando esta forma de trabajo en la necesidad de "re-enamorar" a los jóvenes con la aventura, el desafío del conocimiento. Siguiendo con la

² José Luis Rebellato, "Ética de la liberación", junio 2008. Ed.Nordan

³ J. L. Rebellato, idem

organización y el trabajo junto a ellos preparando el viaje, trabajando con sus expectativas, prejuicios, miedos y ansiedades. Toda esta preparación, que para nosotros es parte esencial del viaje, es lo que posibilita que el viaje sea el mejor y la experiencia siempre positiva porque es lo que define el perfil de cómo tenemos que viajar, marcando las normas que debemos respetar en un clima de libertad, basado en la confianza mutua entre estudiantes y docentes.

Además de todo el tiempo que lleva la preparación, está el tiempo de viaje. El ómnibus, la ruta, la mezcla entre el querer dormir y el no querer dejar dormir. Las charlas que surgen en esas horas donde nos descubrimos. Donde logramos detectar situaciones personales y familiares que sería imposible en otras circunstancias. Y eso hace al acto educativo, conocernos, descubrir al otro, encontrar códigos comunes desde los cuales se facilita la enseñanza-aprendizaje. Y todo esto se vive entre estudiantes, entre estudiantes y profesores, y entre los docentes mismos. Ayuda a construir la comunidad educativa.

Finalmente la vivencia en los diferentes lugares con sus características geográficas, socioculturales e históricas particulares. La sorpresa, el esfuerzo físico, el descubrimiento de lugares desconocidos, el contacto con la gente.

Pretendemos que esa experiencia sirva de plataforma para la conceptualización, re-significación e integración de lo vivido como conocimiento, ya no sólo de los estudiantes sino de los docentes mismos.

Perspectiva teórica

En el devenir de esta experiencia nos descubrimos identificados con el paradigma de la integración caracterizado por Capra,F “(...) nuestra cultura occidental ha puesto el acento en la tendencia asertiva. La asertividad se rige -en el plano del pensamiento- por un modelo de conocimiento exclusivamente racional, analítico, reduccionista y lineal; en el plano de los valores se sustenta en la expansión, en la competencia, la cantidad y la dominación. Por el contrario la integración requiere -en el plano epistemológico- de intuición, de síntesis, la aproximación holística y la no-linealidad; en el nivel de los valores, se asienta en la sustentabilidad, la cooperación, la calidad y la asociación. El nuevo paradigma de la complejidad supone un pasaje de la jerarquización al pensamiento y a la acción en redes: El cambio de paradigma incluye, por lo tanto, el cambio de jerarquías a redes, en la organización social”⁴.

Consecuentemente con esta idea pensamos que, si todo acto educativo es en esencia un hecho social, y provoca siempre un impacto, difícil de percibir en toda su dimensión “dentro” del aula, se debe desarrollar dentro del sistema de redes sociales. Sustentada en ellas pero también potenciándolas, haciendo muchas veces que aparezcan redes que están poco desarrolladas y sobretodo que le den un sentido positivo al desarrollo social. Toda sociedad se desarrolla a través de un gran sistema de redes, de vínculos tangibles e intangibles, que se fortalecen o se debilitan, desaparecen y se crean nuevos, según el

⁴ Citado por J.L. Rebellato, ob cit.

devenir y desarrollo de cada sociedad. Siguiendo a Rebellato, “(...) una red es un conjunto de procesos de producción en la que cada componente actúa transformando a los demás. La red se hace a sí misma, es producida por sus componentes a los cuales también produce. Es un sistema vivo: las redes son patrones de vida”⁵.

Ese entretejido de redes se fue potenciando, a través de una propuesta concreta, que tuvo como marco diferencial, el hecho de llevar el aula fuera de la misma. Darle al aprendizaje, el significado de “aprehender”, tomar para sí el conocimiento del “otro”, y transformarlo en un hecho vivencial, de encuentro “mismo” con el “otro”, que a su vez permite el conocimiento y construcción de “uno” mismo.

Así fue que partiendo de intercambios y acuerdos en el ámbito docente, comienza el entramado que permitió llegar a los estudiantes y a los padres. El entusiasmo, el compromiso, la responsabilidad de todos ellos fue desarrollando y potenciando a todos los actores sociales: organizaciones sociales y fuerzas vivas de la comunidad (Comisiones Fomento, Clubes Sociales, comercios, UNI 3, grupos Sociales, etc) y de las comunidades que hemos ido visitando,(incluido Bolivia en el último año), organizaciones del Estado, personalidades públicas, la UNESCO, etc..

Todas estas redes, se fueron dando, sin una jerarquización, muchas sin ser planificadas; hay momentos donde todo parece un caos que no logramos abarcar. Sin embargo, todo eso hace que funcione, y que funcione acertadamente dentro de los objetivos y valores planteados. Y otra vez encontramos en Rebellato, la descripción y la lógica de lo que pasa: “Cuando un sistema vivo ha logrado el equilibrio, muere. Por el contrario, la vida se aprehende en términos de tensión entre estabilidad y transformación permanentes. La imagen física más cercana puede ser la del remolino; éste tiene una intensidad enorme de desplazamientos, movimientos, partículas, caos, en una palabra. Sin embargo ese movimiento y ese desorden, no le hacen perder su estructura organizativa”⁶.

A su vez, en ese hecho educativo se construye el conocimiento, y éste nos construye-constituye a nosotros mismos y a la comunidad que integramos.

En este sentido, Carr y Kemmis hablan de “investigación-acción participativa”: “(...) con jóvenes y docentes; participantes-observadores y colectivos docentes de intercambio y producción; diálogo entre jóvenes y docentes; diálogo con el entorno; diálogo “acompañado” con textos e investigadores.”⁷

A su vez Gabriel Kaplún se refiere a la “investigación implicada” que aclara, “(...) que no puede ni quiere limitarse a describir o explicar, sino que también quiere hacer, intervenir socialmente. Es otro modo de hablar de investigación-acción: investigar haciendo y hacer investigando. También alude a un modo de construir conocimientos a partir de las personas y sus problemas y no sólo de los conceptos y sus relaciones, entendiendo a cada sujeto y cada grupo humano como único y, a la vez, parte de un todo

⁵ Idem.

⁶ J.L. Rebellato, ob.cit.

⁷ Citado por G. Kaplún, ob cit

social e histórico. Y para eso necesita, a su vez, construir conceptos interdisciplinarios que buscan articular lo social y lo personal...”⁸.

El conocimiento no como algo acabado sobre un “afuera” absoluto y objetivo, sino como un proceso constante y dinámico de construcción que parte de una actitud (de vida) y de una voluntad por parte del o de los que intervienen en el mismo. Y en el entendido de que algo se transformará, porque conocemos en la medida en que intervenimos.

Por lo tanto, el tema en cuestión era como comprometer e involucrar a los estudiantes, docentes, comunidad educativa, y la comunidad en general.

Pero el primer paso y sin el cual nada era posible, era ganar a los estudiantes. Y fueron éstos los que realmente lograron tener esa actitud de vida. La demostración y verificación más clara y hermosa la tuvimos en el encuentro con la comunidad Quechua de Quetena Chico en Bolivia. Pues fue esta postura de vida la que permitió que esta comunidad cerrada se abriera como se abrió con nosotros.

Y es así como vimos que las redes sociales no tienen fronteras, como se teje y se construye redes nacionales e internacionales. Como así y sólo así se construye identidad nacional, identidad Latinoamericana.

Concibiendo al conocimiento como un valor natural que debiera tener toda la sociedad, la metodología educativa debería adecuarse a la nueva interpretación de la dinámica social. La revalorización de lo subjetivo desde los afectos y preconceptos en la construcción del conocimiento como algo holístico y no lineal.

Más que una conclusión acabada, la experiencia vivida y la reflexión sobre la misma, generó varias líneas de pensamiento, reafirmandonos en el paradigma de la integración y abriendo diferentes perspectivas para pensar la práctica educativa, a partir de la cual los hombres puedan vincularse desde los acuerdos y la contraposición como una forma de construcción-afirmación siempre crítica de sus identidades: “conocerse claro está que necesita su tiempo, con años que albañilean y años de derrumbamiento”⁹.

Una educación que sea la fuente energética de ese “remolino bifurcativo”¹⁰, por el cual caminen las sociedades de hoy.

Una propuesta adolescente

A lo largo de muchos años de salir con estudiantes, percibimos que lo que más atraía y entusiasmaba era el componente "loco", fuera de lo común y sobre todo algo que significara un desafío. Y esto último volvía irrelevante las incomodidades, el no consumismo, la ausencia de actividades nocturnas, baile, alcohol, drogas, sexo, etc..

Sin entrar en juicios de valor, el sistema capitalista invade la vida del adolescente, con todo este tipo de propuestas y parece que nada motiva o es exitoso, si no hay por lo

⁸ Idem.

⁹ Eduardo Darnauchans, parte de la letra de "El instrumento"

¹⁰ J.L. Rebellato, ob cit.

menos alguna de estas sustancias o situaciones. Y en general, la sociedad también asocia al adolescente con estas conductas.

Sin embargo las salidas, que proponíamos estaban totalmente exentas de estas características, pero contaba con la adhesión, el entusiasmo de la inmensa mayoría de los estudiantes

¿Qué es lo que motiva el éxito, el entusiasmo y el cumplimiento, entonces?

Llegamos a la conclusión de que era justamente ese toque de locura, de desafío. Diríamos de riesgo controlado, aunque no se le explicita al estudiante de ese control. Pero ¿por qué, es tan importante esta característica? En definitiva ¿por qué crear situaciones complicadas, desafiantes?

Algunas investigaciones recientes nos dan alguna pista de por dónde puede ir la explicación. Entre ellas, una de Laurence Steinberg sobre las características de cerebro adolescente.

Éstos consideran al adolescente como una criatura sumamente sensible, adaptable y desafiante, con un cerebro casi idóneo para la tarea de pasar de la seguridad del hogar al complicado mundo exterior. Lo que encaja bien con el principio más fundamental de la biología: la selección natural.

La atracción por lo novedoso, por emociones fuertes, riesgosas, proporciona la inspiración necesaria para “salir de la casa”. Son rasgos definitorios de la adolescencia que los hacen más adaptativos, como individuos y como especie. Los antropólogos han descubierto que prácticamente todas las culturas del mundo ven la adolescencia, como un período caracterizado por preferir la novedad, la emoción, y a los coetáneos. Esto permite desarrollar una criatura optimizada para salir de un hogar seguro a un territorio desconocido, y construir una nueva realidad. Sin ellos quizás la humanidad no se hubiera esparcido por el mundo con tal facilidad.

Resumiendo los estudios, dicen que hay razones fisiológicas que hacen que el adolescente tenga la posibilidad de aprender con mayor rapidez, valore su aceptación social de sus pares, lo que potencia su atracción por lo novedoso y por experiencias fuertes y riesgosas. Esto lo hace un ser adaptativo y sobre todo le da esa posibilidad de buscar lo diferente, a lo que le dan sus progenitores, a lo que le da la sociedad que lo precede. Esto lo hace potencialmente un verdadero motor de los cambios sociales. Como dijera Salvador Allende, “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”.

O como dicen los actuales investigadores, sin el adolescente quizás la humanidad, no se hubiera esparcido por todo el mundo. Es decir que el ser adolescente está ligado al desarrollo de la humanidad.

Estos estudios nos permiten comprender porque, las salidas que tienen algo loco, distinto, o con un supuesto riesgo, tienen tanto éxito, tanto en la participación, como en el proceso de aprendizaje. También nos indican la importancia de estas propuestas, de

no coartar el desarrollo adolescente, al tiempo de poder encauzar positivamente estas características de los mismos.

Características de la salida de campo:

De acuerdo a esto la salida tiene ciertas características particulares y muy precisas, que se deben cumplir, para el éxito de la misma.

¿Qué aspectos debemos tener en cuenta?

- 1.- Debe ser un desafío, físico, social e intelectual.
- 2.- Debe tener algo de aventura, o locura vista desde el mundo adulto
- 3.- Es una vivencia y como tal debe ser vivida. No debemos encorsetarla, con planillas pre establecidas.
- 4.- Debe haber búsqueda de información previa, también el trabajo del docente como guía, antes, durante y después de la salida.
- 5.- Debe haber un trabajo a posteriori en el aula, partiendo de lo subjetivo, para llegar al conocimiento científico, y reflexivo.
- 6.- Debe haber confianza mutua.
- 7.- Participación de la comunidad.

POR QUÉ URUGUAY PROFUNDO Y POR QUÉ BOLIVIA

Por nuestra experiencia, hay una sensibilidad en la sociedad y en autoridades nacionales e internacionales, cuando se trata de traer estudiantes del interior a la capital y a la costa. Pero no existe la misma sensibilidad cuando se trata de llevar estudiantes de la capital al interior. Hay un discurso velado etnocentrista desde Montevideo y zona metropolitana. En el fondo hay un menosprecio por los valores y la importancia que tiene el interior, desde sus recursos hasta su gente, su forma de vivir, su idiosincrasia.

Apostamos a una revalorización del "otro" como parte del "todo" construida como Identidad.

Y por qué Bolivia

De la misma forma que nos planteamos el conocer el interior de nuestro país, nos planteamos conocer la realidad de Latinoamérica. Lograr un acercamiento vivencial a su realidad social, económica, ambiental, física, etc. Que permita crear una conciencia Latinoamericana, Global y solidaria.

Crear una experiencia que fuera del mundo consumista, resalte los mejores valores del ser humano, y que se descubra que estas experiencias pueden ser muy atractivas, disfrutables, (aún para los jóvenes de hoy en día), al tiempo que les permita crecer como seres humanos responsables y constructores de un mundo mejor.

El objetivo es entonces Bolivia, país que aún mantiene su idiosincrasia, el menos modificado por el turismo. Con toda su realidad social, histórica, económica, sus espacios físicos tan distintos y sus recursos tan variados y los usos de los mismos.

La experiencia sistematizada tiene este recorrido hecho:

El Liceo Público de Sangrilá, viaja con sus 5 terceros años, durante 5 años consecutivos, a lugares como Chapicuy, Baltasar Brum, Sequeira, Masoller, Cerro Pelado y las Escuelas Rurales de Coronilla del Cebollatí, y Cerro del Arbolito. Bella

Unión (ALUR- Cañeros), minas de ágatas y amatistas, Talleres de ágatas y amatistas, Canteras de arcilla y Cooperativa de mujeres artesanas en Blanquillo, Quebrada de los Cuervos, Valle del Lunarejo, Valizas, Cabo Polonio, Chorro de agua fría, Laguna de los pájaros (Tacuarembó)

Cuatro de éstas generaciones van a Bolivia, 18 días recorriendo Tilcara y el Pucará (Argentina), Tupiza, Reserva Eduardo Avaroa, Salar de Uyuni, Potosí, Tiaunaku, Isla del Sol, Isla de la Luna, Cochabamba, Villa Tunari (Reserva Carrasco-selva Amazónica), encuentros con: Piqueteros del Alto de la Paz, con estudiantes de Cochabamba, con Dirigente de la Guerra del Agua en Cochabamba y con comunidad educativa de Quetena Chico, comunidad Quechua en la Reserva Eduardo Avaroa.

EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Dado que es un trabajo interdisciplinario y que incide en la totalidad del estudiante como tal, es pertinente hacer una evaluación de los resultados en forma general de los rendimientos de los estudiantes en todos los aspectos del conocimiento. En este sentido presentamos la estadística comparativa de la promoción de los terceros años en los últimos 7 años del Liceo Shangrilá, al tiempo que se compara con los datos estadísticos a nivel Nacional. Considerando que el Proyecto se pone en práctica desde el año 2010.

AÑO	PROM SHAN.	PROM NAC.	REPET SHAN.	REPET NAC.	DESAF SHAN.	DESAF NAC.
2008	62%	70%	38%	30%	3%	*
2009	63%	68%	37%	32%	4%	*
2010	80%	67%	20%	33%	2%	*
2011	78%	66%	22%	34%	2%	*
2012	79%	67%	21%	33%	2%	*
2013	76%	69%	24%	31%	0%	8%

* No hay datos oficiales

La evolución en la promoción y el descenso en la desafiliación, a partir de que se pone en práctica el Proyecto, es evidente. Si bien no deba ser la única razón, es parte fundamental en estos cambios, que se han sostenido estos años. Además es altamente positivo comparado con los datos estadísticos a nivel nacional,

EVALUACIÓN DE LO CURRRICULAR.

También hay que considerar, aspectos del aprendizaje, que no son medibles en lo inmediato, dado que lo vivencial, seguirá desarrollándose y madurando en cada individuo en forma diferente y necesariamente a lo largo de toda su vida. Pero esto no quiere decir que no sea posible una evaluación inmediata de los conocimientos y aspectos conductuales de los estudiantes. Además si bien la metodología es diferente, los objetivos de conocimiento y formación del individuo, son los mismos.

Pero hablamos de construcción del conocimiento, y es muy importante tener claro, que ésta lleva su tiempo en la medida que es una construcción que se adecua a cada estudiante según sus posibilidades, según su historia personal, según su vivencia.

Por lo tanto pensamos que, en cuanto a lo curricular específicamente, insistir en evaluaciones solamente escritas, en tiempos en que las sociedades tienen tan diversas formas de comunicarse, y considerando lo anteriormente expuesto, referente a la construcción del conocimiento, no es correcto. Por lo cual después de cada salida y de trabajado los temas en clase, en la profundización de lo vivido y de la información, en la reflexión y comparación, se les plantea trabajos para expresar lo aprendido y vivenciado en formatos tradicionales y a través de las TICs.

En este sentido, consideramos la experiencia altamente positiva, en el carácter democrático del manejo del conocimiento. Porque si bien no logramos los mejores rendimientos en el 100% de los alumnos, sí se captan estudiantes que en el formato tradicional, se pierden del sistema. Cuando pretendemos que nuestros estudiantes profundicen el conocimiento en textos escritos, excluimos del mismo a todos aquellos que no les gusta leer y tienen dificultades para la comprensión lectora y producción escrita. Cuando trabajamos sólo con lo dado en clase (sea cual sea la estrategia) excluimos de la profundización del conocimiento a aquellos estudiantes que sí les gusta leer. Sin embargo en esta metodología, no hay exclusiones en este sentido, todos tuvieron la experiencia, por lo tanto todos tienen los insumos para trabajar. Y la motivación para hacerla no sale de lo específicamente intelectual, es una motivación vivencial, emocional, que mueve a los que leen y a los que no. Cuando trabajamos con salidas didácticas sabemos bien que el peor estudiante es el que mejor se porta y el que más aporta, pero cuando queremos después encorsetarlo en una evaluación, por escrito sigue fracasando, por eso también la importancia de que la evaluación sea acorde a la metodología. En ésta que hemos trabajado, nos vimos gratamente sorprendidos, por los buenos resultados, sobre todo en los estudiantes de bajos rendimientos.

Por supuesto, se objetará el costo económico como una forma de exclusión. Para evitar esto, se despliegan todas las redes sociales solidarias, fundamentales en lo que es la esencia del proyecto.

A modo cierre que abre puertas...

- Un video hecho por dos estudiantes en el 2010, sobre el segundo viaje realizado en Uruguay:

<https://www.youtube.com/watch?v=oJdty6dsMx4&feature=youtu.be>

- Reflexión hecha por una estudiante, en el viaje a Bolivia:

ESTRELLAS (María Eugenia Scarlatte)

Ésta anécdota, recuerdo, remembranza o mención, como más agrade, que hasta el día de hoy creo que no voy a olvidar nunca, se trata del único recuerdo intencionado del viaje, del que difícilmente me acordaría, como me acuerdo, si unas horas antes no hubiese mantenido una conversación que me marcó mucho particularmente; posiblemente no haya marcado tanto al otro "emisor-receptor" como a mí, pero el mensaje que se transmitió en ese intercambio de información tuvo, tiene y estoy segura que tendrá un gran valor para mí.

¿Por qué digo que fue un “recuerdo intencionado”? Porque yo me propuse recordar ese momento, es evidente que si intento recordar algo del viaje posiblemente lo recuerde, pero esto es distinto yo me propuse hacer una “grabación mental” no solo de lo que estaba viendo, sino también sintiendo y felizmente lo logré.

El intercambio de información que comenté anteriormente, que hizo posible que esté relatando todo esto se enmarca en la camioneta número cuatro, del tour que realizamos por la Reserva Andina Eduardo Avaroa.

Maravillados por la exactitud y grandeza del paisaje que contemplábamos, utilizábamos todos nuestros aparatos tecnológicos (cámaras, celulares, etc.) para guardar aunque sea en foto o video el regalo que la perfección de la naturaleza nos estaba brindando con su más sincera gentileza.

En determinado momento Gabriela Cabrera, más conocida como “la profe de Inglés”, dijo unas palabras que llamaron infinitamente mi atención, fue como si mi subconsciente pensara eso pero nunca antes lo hubiese trasladado al consciente, realizando un esquema perfectamente organizado de todo lo que ella decía. El planteo básicamente fue el siguiente: muchas veces una foto si no lleva un sentimiento de pertenencia, no alcanza para revivir el momento. Hay que transitar la circunstancia con la disposición de recordar todo, observar el entorno sin obviar ningún detalle... olvidarse de las cámaras y tener la calma para guardarlo en cada parte de nuestra mente.

Este esbozo fue el origen de un pensamiento que rápidamente hice mío.

Obviamente si cada uno de los que realizó el viaje miramos alguna foto del mismo, nos va a transmitir muchas cosas, pero hablo de otro nivel de transmisión, a tal punto de que cuando me lo propongo realmente me traslado hasta allí sintiendo y viendo lo que en ese momento viví.

Me propuse muchas veces posteriores a esa conversación, poner en práctica este método de recordar, pero ninguna fue tan efectiva como la que intentaré comentarles a continuación: ocurrió la noche del segundo día del tour, todos estábamos muy cansados, pero no importaba, vivíamos algo increíble, un sueño. Salimos a apreciar la noche y entonces decidí, como muchos, mirar el cielo, si se le puede llamar así, eso no era el cielo que conocía, el que veo desde mi casa o el que observo alegremente cuando voy de vacaciones a algún lugar alejado de la ciudad plagada de luces.

Lo que vi no se compara a nada de lo que había vivido. Sin contaminación lumínica hay más puntitos blancos que otra cosa, era una bóveda pintada que nunca acababa, con una gran luna que ayudaba a vislumbrar las sombras de las montañas a lo largo de todo el horizonte. En ese momento no había nada más, no podía parar de ver estrellas que no conocía, ni dejar de observar todo. Me sentí muy extraña, en ese momento no necesité nada más para ser yo.

- Las primeras impresiones, de los estudiantes, apenas llegados de Bolivia, acompañadas con imágenes:

<https://www.youtube.com/watch?v=H-lLqn-QERo&list=UU1XFhaAQQjQOc-a68yHCh3g>

- Fracción representativa del viaje a Bolivia, de la Bitácora de viaje, por Mariela Benítez y Alejandra Delgado:

...Para la noche llegamos a Quetena Chico. Población quechua, muy cerca de la frontera con Chile, muy lejos de todo centro poblado, y a más de 4.000 msnm. Donde teníamos programado una actividad de intercambio, con la comunidad educativa. Aunque se había hablado, mucho tiempo antes del intercambio, nada se había preparado....quizás porque no pensaban que aquello de que vinieran estudiantes de un país que ni siquiera conocían, sólo para hacer un intercambio cultural, sin verlos como objeto turístico, fuera realidad.

Para esa mañana estaba previsto el acto de inauguración de los cursos. Un acto muy corto y totalmente protocolar, así que decidí que asistiríamos a dicho acto.

Y aunque Quetena Chico no tuvo el mejor comienzo sin lugar a dudas, fue el broche de oro de todo el viaje. Hay imágenes que jamás olvidaré. Que cada vez que las recuerdo me emocionan y me hacen comprender que la unidad Latinoamericana, se hace desde el pie. Desde el encuentro real de culturas, de personas, no desde acuerdos políticos y, o económicos, que por supuesto son necesarios, pero la unidad realmente se hace en este tipo de encuentros.

Temprano en la mañana salimos hacia la escuela y el Liceo con nuestros regalos. Nuestros estudiantes llegaron desprejuiciados, con muchas ganas y respetuosamente de conocer aquellos jóvenes que vivían en una realidad tan diferente a la suya.

Nos sorprendió la hermosa infraestructura, los uniformes, y el sol brillaba radiante en aquella mañana tan fría.

Nuestra presencia, de bajo perfil, fue cambiando la perspectiva de la comunidad. Para nuestra sorpresa nos dieron dos banderas para izar en el acto protocolar. Lo que desde un punto de vista simbólico decía mucho.

Después de ese comienzo algo realmente increíble, de a poco vimos como con cierto temor y vergüenza se acercaban madres y como, primero fue un coro de niños que no estaban previsto, pero que nos regalaron una hermosa y larguísima canción, luego fue un pequeño niño que teatralizó un poema, todo para agasajar nuestra presencia, todo improvisado realmente auténtico y hermoso. Y para finalizar fue una estudiante de segundo ciclo que teatralizó un poema sobre la madre tierra que nos quedó a todos grabada, una profundidad, una fuerza, algo realmente maravilloso!!!!

En mis oídos, el poema, el movimiento corporal con el que dominaba el escenario, y parecía sentir la fuerza del viento, de la historia, la presencia de todos los antepasados....se respiraba, se llegaba hasta tocar, el azul del cielo, y las caritas de nuestros alumnos absortos. Una verdadera postal de VIDA. No hay foto, filmación, relato, que pueda transmitir lo que fue ese momento. Eran alumnos de un liceo público del Uruguay, en lo que para muchos sería el fin del mundo, el patio trasero, olvidado y postergado durante muchos años, dándonos la mejor lección de vida.

La mañana continuó, con futbol, diálogos espontáneos, con los adolescentes, con los niños, e incluso con madres, que cada uno guarda en el mejor de los recuerdos. Eran tres cholas, se acercan con mucha timidez y cierta vergüenza: "-disculpe nos podría dar el número de su celular...quizás algún día nos animamos y la llamamos"- . No sé si algún día llamarán, pero yo nunca las olvidaré. Como no olvido aquella enorme ronda, que formaron nuestras gurisas con los más chiquitos, jugando al gato y al ratón, una imagen, pura ternura....

La experiencia de Quetena Chico fue increíble. Una comunidad en el medio de esa inmensidad, que no nos esperaba, que para las propias autoridades de la Reserva es una comunidad muy cerrada, que no nos tenía presente, pero casi en seguida de llegar a la escuela, otra vez el juego, generó la magia. Y la pelota echó a andar y nuestros gurises con el aire que encontraban empezaron a jugar. El querido picadito a 4.000 metros de altura, ¿quién ha tenido esa oportunidad, no? Fue inmediato y eso permitió el acercamiento que nos fue llevando toda la mañana.

En el medio de ese paisaje enorme, con picos nevados y volcanes en la distancia, el sol y la mirada atenta de la comunidad que poco a poco se fue arrimando a su ceremonia que rápidamente nos cautivó y emocionó. Desde una formalidad a la que no estamos acostumbrados, hasta demostraciones de su cultura y de su cosmovisión sentida. En palabras muy simples pero con una fuerza que nos movió, su amor a la tierra, a su tierra, su respeto y su sentirse parte. Lo holístico de la vida.

La magia del encuentro. Durante unas horas, todo fue juego, charlas, fotos, futbol, la rueda-rueda, la mancha, griteríos. El querer contarle al otro algo de uno mismo, de nuestro país y del suyo.

Poco antes del medio día dejamos Quetena Chico, con la firme convicción de que posiblemente sería la mañana más hermosa del viaje. En aquél lugar que ninguno de nosotros conocíamos ni de nombre, que muy pocos uruguayos saben que existe, pero que menos aún toda la población de Quetena Chico, sabía que existía un país llamado Uruguay, pero que desde aquella mañana quedaron con la firme idea de visitar Uruguay, quizás por sus playas, sí quizás por algo más, pero seguro sí por su gente, por la imagen que dejamos todos, de real fraternidad y unidad entre los pueblos. Dejamos aquel pueblito con la firme convicción, de que en todos algo había cambiado. Y aquella idea que no me escapaba de la cabeza: Aquí y así está la verdadera construcción, de la unidad Latinoamericana!!

Todos salimos diferentes a lo que llegamos. Maravillados y emocionados, seguimos viaje pero un poquito cambiados. Creo que esa vivencia tiñó el resto...

- Todos los viajes, desde la mirada, de la docente Mariela Benítez, realizada en un taller de fotografía, El Gato Peludo.

<http://vimeo.com/114664021>

"Historia de un viajero en el interior del viaje que hizo, (...), historia de viajero y viaje reunidos en una intencionada fusión de aquel que ve y de aquello que es visto, encuentro no siempre pacífico de subjetividades y objetividades. En consecuencia: choque y adecuación, reconocimiento y descubierta, confirmación y sorpresa. El viajero viajó por su país. Esto significa que viajó por dentro de sí mismo, por la cultura que lo formó y está formando, significa que fue, durante muchas semanas(...) una placa sensible que registró, en tránsito y proceso, las impresiones, las voces, el murmullo infinito de un pueblo. (...)

El viaje no acaba nunca. (...). El fin del viaje es sólo el inicio de otro. Hay que ver lo que no se ha visto, ver otra vez lo que ya se vio (...). Hay que volver a los pasos ya dados, para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que comenzar de nuevo el viaje. Siempre. El viajero vuelve al camino." José Saramago, Viaje a Portugal.

Bibliografía:

Ética de la liberación. José Luis Rebellato. Ed. Norda. Montevideo junio 2008

¿Educar ya fue? Culturas juveniles y educación, Gabriel Kaplún. Ed. Nordan . Montevideo 2008.

National Geographic. Cerebros Adolescentes. David Dobbs. Octubre 2011

Adolescence. Laurence Steinberg. Ninth Edition. Julio 2010